SEÑOR PRESIDENTE.- Habiendo número, está abierta la sesión.

(Es la hora 18 y 10 minutos)

Damos comienzo a la sesión de la Comisión de Asuntos Internacionales dando la bienvenida al Licenciado Bernardo Greiver, al Director de Relaciones Institucionales del Ministerio de Relaciones Exteriores, Embajador Carlos Orlando, y al Jefe de Departamento Federico Ghilino, a quienes con mucho gusto invitamos a hacer la exposición de estilo que suelen brindarnos las personas que nos van a representar en el exterior, en este caso en el Estado de Israel.

Con mucho gusto escuchamos al Licenciado Greiver.

SEÑOR GREIVER.- Agradecemos mucho al señor Presidente y, por su intermedio, a todos los distinguidos miembros de la Comisión.

Es un inmenso honor estar aquí presente como funcionario de carrera, con veinte años de trabajo en el Ministerio de Relaciones Exteriores y habiendo llevado adelante varias misiones en el exterior, recibiendo y asistiendo a muchos de los señores Senadores. Especialmente quiero agradecerles el hecho de que, a pesar de la cantidad de actividades que tienen los Legisladores al día de hoy, hayan podido incluir este punto en el orden del día de esta sesión.

A continuación y si los señores Senadores no disponen otra cosa, voy a hablar del plan de trabajo y de las actividades que vamos a llevar adelante en los próximos años.

En lo que a Israel y Uruguay se refiere, realmente se da una relación muy importante y de muchos años entre las dos naciones, y además de lo que significa ir a trabajar a otro país, sin duda está presente en este caso el hecho de que se trate de un lugar que es cuna de civilizaciones, donde nace el monoteísmo: concretamente, las tres grandes religiones monoteístas tienen allí sus raíces. Además, se trata del sitio en el que la humanidad recibe el abecedario semítico, que cambia la forma de comunicación, la transmisión de ideas y el registro de la Historia; sin duda, todo lo que hace a la historia de nuestros países a través de muchos aspectos. Por ejemplo, en la sexta estrofa de la versión original de nuestro Himno Nacional, hay una mención sobre este país, y aunque refiera al Israel bíblico, no deja de ser importante. También está el hecho de que, tanto el uruguayo como el israelí son pueblos del éxodo; en ambos casos, inmediatamente antes del mismo, sufrieron una dominación y luego alcanzaron la libertad y la independencia. Nos referimos al Éxodo de Moisés y al Éxodo del Prócer, episodios que determinaron que seamos dos pueblos unidos por un mismo suceso. También, se da la singularidad de que pocas veces Uruguay se ha sentido tan cerca y ha participado tan activamente, desde el inicio, de lo que fue la creación de un Estado, como sucedió con Israel, a pesar de encontrarse en una tierra tan lejana, situada aproximadamente a 12.000 kilómetros de distancia.

Es un hecho que desde el inicio de la creación del Estado de Israel, nuestro país participó activamente, y antes también lo hizo con la UNSCO, cuando Naciones Unidas crea la Comisión para estudiar la situación durante el mandato británico. En ese momento, la UNSCO deja afuera a las grandes potencias dominantes de la época y otros países son invitados a participar. Es entonces que Uruguay juega un papel descollante y de protagonismo dentro de las Naciones Unidas, lo que ha generado que cualquier persona de nuestro país que vaya a trabajar a Israel reciba un gran afecto.

Cabe destacar que allí existe una veneración histórica de la figura de Rodríguez Fabregat, y esto hace que las puertas estén abiertas y los puentes tendidos. En ese sentido, puedo recordar algunos telegramas de la época que están en los archivos de la Cancillería y también el intercambio de información en los que siempre aparecen menciones extraordinarias en relación a la participación de Rodríguez Fabregat, que fue un librepensador y un hombre al que la humanidad no solamente

reconoce su participación en la UNSCO y después en Naciones Unidas, sino también, después, en la creación de UNICEF. En este último organismo, Rodríguez Fabregat es conocido por haber defendido el derecho de los niños a ser felices.

SEÑOR ABREU.- Pido disculpas por interrumpir al señor Embajador, pero me parece importante destacar una anécdota relativa al Embajador Rodríguez Fabregat. En cierto momento, se le preguntó sobre una actitud que había tomado como Embajador y que había llamado la atención del Ministro. En esa oportunidad, el señor Ministro le preguntó en qué instrucciones se había basado, y el Embajador Rodríguez Fabregat respondió que lo había hecho en las Instrucciones del Año XIII. Esto demuestra su personalidad de librepensador y el patrimonio ético de la Cancillería uruguaya.

SEÑOR GREIVER.- En la Cancillería, el ex Embajador Rodríguez Fabregat se ha convertido en toda una institución dentro de nuestra tarea diaria.

Luego del informe de la UNSCO viene la aprobación de lo que fue la partición, y es entonces que nuevamente Uruguay tiene una participación activa y vota con la mayoría lo que resuelve la Asamblea General; en definitiva, dentro de ese informe en mayoría está lo que propone Uruguay, que vota el ex Embajador Rodríguez Fabregat.

Más adelante, hay otro momento en la Historia, que continúa uniendo a los pueblos y que contribuye en nuestra relación con Israel. Me refiero a la llegada a nuestro país de comunidades de descendientes de israelíes, es decir, de familias de origen judío que arriban a Uruguay en un momento en que no había muchos lugares en el mundo para vivir; realmente, este es un factor que continúa uniéndonos. Además, así como en nuestro país hay una comunidad judía, en Israel existe una gran comunidad uruguaya. Según el Departamento 20, tenemos doce mil personas nacidas en Uruguay que hoy viven en Israel, y probablemente esta es una situación similar a lo que fue la emigración a otros países. Este tipo de comunidades, sin duda, significan un apoyo muy grande para la Embajada.

Treinta años después de que el Uruguay se involucrara en algo importante vinculado al Estado de Israel, participando activamente a través de la UNSCO y de las Naciones Unidas con el ex Embajador Rodríguez Fabregat, se cumplen los acuerdos de Camp David -justamente, este año recordamos los 30 años de aquella reunión tan trascendente- y nuevamente nuestro país se involucra en el Medio Oriente en una actividad de paz, constructiva, que permite solucionar los problemas en la frontera entre Egipto e Israel. Hasta el día de hoy tenemos un contingente uruguayo en la Fuerza Multinacional, ubicada en la frontera, en el Sinaí. Como dije, este año conmemoramos los 30 años de aquellos Acuerdos.

Ahora bien, el hecho de que Uruguay tenga un contingente de paz y contribuya en una línea fronteriza, que es la más pacífica, dentro de una región en la que, lamentablemente, hay más conflicto que consenso y más separaciones que uniones, verdaderamente asocia nuestro nombre con una causa justa, constructiva, por cuanto se ayuda a solucionar un problema entre estos dos países.

Cuando uno piensa en las funciones de la Embajada sabe que, sin duda -tal como lo dice la propia Convención de Viena-, está la de informarse sobre los acontecimientos que ocurren en el país receptor y, al mismo tiempo, la de mantener informado al Estado que envía al Embajador. En el caso del Estado de Israel, ¡vaya si en forma permanente hay una gran actividad!, aunque, naturalmente, nunca se va a competir con la CNN, que genera noticias todos los días. Tal vez antes el problema era que había pocas noticias, pero hoy ocurre a la inversa, porque hay una gran cantidad, diría que demasiadas. Quiere decir que la tarea de la Embajada tiene que estar orientada más al análisis, a la comparación y a la búsqueda de otro tipo de información. Es un trabajo de todos los días y con los diarios del mundo a la vista, trasmitiendo noticias de Medio Oriente y de ese país. El sueño de cualquier persona que va a trabajar a ese sitio es dar informaciones permanentes sobre las negociaciones de paz -que ojalá puedan retomarse a través de los cambios en las Administraciones de países que tienen influencia en la región-, así como informar con relación a soluciones justas para todos los pueblos de la región. Se debe tener como base la Resolución 242 del Consejo de Seguridad y todo lo relacionado con la frontera para todos, con la seguridad para todos, con el conocimiento y con la autodeterminación para todos.

Asimismo, en toda esta temática se incluyen situaciones tan complejas para la Humanidad como los aspectos que tienen que ver con Jerusalén, así como una solución justa para los refugiados, y también está el tema de los asentamientos, sobre los que hay que tomar decisiones si en algún momento se alcanza un Acuerdo de Paz. Como decía, el sueño de toda persona que viaja a esa región es poder informar sobre estos asuntos.

Por otro lado, existe un aspecto interesante en la relación con Israel. Me refiero a que tenemos comunidades nuestras en ese lugar, y hay una comunidad judía residente en el Uruguay. Esto es un gran apoyo para una Embajada, porque en el caso de Israel hay muchos uruguayos vinculados a la Academia y al mundo científico, a las Universidades y a empresas de tecnología. Sin duda, asociando este punto a lo que recién decía en cuanto a informar acerca del país en el que vamos a trabajar, podemos decir que los datos no solo son políticos o económicos, sino que también tienen que ver con muchos aspectos científicos y tecnológicos, con formas o actividades que en un sitio pueden ser exitosas o que pueden servir de buen ejemplo para ser aplicadas en otro lado.

Creo que es importantísimo lo relativo a la actividad cultural. Usualmente dejamos para el final estos temas, aunque no son menos importantes. No obstante, antes de hablar de economía, quisiera referirme a estos aspectos. Por mi experiencia de veinte años en la carrera y por trabajos que he realizado en Montevideo, puedo decir que lo que nos distingue en el mundo es la cultura, y por ella somos reconocidos en el exterior. Muchísimas veces tenemos más espacio en los periódicos por actividades culturales que por actividades de otra naturaleza. En el caso de Israel, creo que hay muchas actividades para llevar adelante. Por ejemplo, entiendo que nos debemos una exposición de Gurvich, que fue un pintor judío que vivió en los dos países. Si no me equivoco, en ambas naciones hay un gran interés de que se haga una actividad conjunta. Como bien decía el señor Senador, Zoma Baitler también vivió en los dos países; justamente, como compañero de trabajo, tuve el privilegio de organizar en el Ministerio una exposición en la que todos lo recordamos el año pasado por los cien años de su nacimiento. Asimismo, he trabajado con muchas productoras de cine, y voy a llevar en mi carpeta más de veinte películas de Uruguay -me han autorizado a trasladarlas- para que sean vistas en los festivales de cine que podamos organizar durante los cinco años que estaremos en ese destino. Además, quiero llevar adelante exposiciones de libros e, inclusive, escribir y traducir algunas obras. En la mudanza, pienso llevar dos exposiciones: una sobre costumbres uruguayas y otra sobre reproducciones de los grandes maestros, similar a la de Francia que ahora tenemos en la Rambla. Acoto que ya tengo 34 reproducciones con una altísima calidad. Es muy difícil llevar originales en este momento, máxime con las crisis financieras que se están viviendo, porque no es el mejor año para visitar a las habituales empresas que aportan a estos emprendimientos. Reitero que aprovecho mi propia mudanza para llevar dos exposiciones de altísimo nivel.

Otro tema político importante pero que, naturalmente, tiene que ver con economía, es el del Tratado de Libre Comercio. En este sentido, Uruguay vuelve a ser el protagonista en una actividad vinculada con Israel. En el caso del Tratado de Libre Comercio que firma el MERCOSUR con Israel, podemos decir lo siguiente. La negociación se inició durante la presidencia uruguaya en el Mercado Común del Sur en el año 2005. El proceso de negociación lleva dos años, y realmente debo decir que no es casualidad que termina dos años después, cuando nuevamente la presidencia está en poder de nuestro país.

Nuevamente hay un hecho internacional vinculado al Estado de Israel en el que Uruguay participa activamente. En nuestro caso, esto ya ha sido ratificado por el Parlamento, pero en cuanto a ese país, el armado del gobierno y la transición llevaron un tiempo; sé que en este momento su Parlamento está trabajando en el Presupuesto, y una de las primeras misiones a llevar adelante, sin duda, será obtener la ratificación parlamentaria del TLC. Para nosotros es algo muy importante, porque este Tratado, a diferencia de otros, entra en vigor para los signatarios y no es necesario que todas las Partes lo hayan ratificado. Eso va a llevar, por ejemplo, a que si existen cupos colectivos para el MERCOSUR y hay un solo país que lo tiene aprobado, probablemente podamos acceder a ellos; además, existen algunas áreas en las que podremos obtener algunas ventajas.

También quisiera hablar de economía y de lo que significa la relación con Israel porque, por ejemplo, ellos cerraron el año 2008 con un PBI de US$ 199.000:000.000. En la comparación internacional, naturalmente encontraremos países con un PBI muchísimo más grande, pero debemos tener en cuenta que se trata de un país de 7:000.000 de habitantes y 22.000 kilómetros cuadrados; es decir que con una superficie menor que la del departamento de Tacuarembó, generó un PBI como el

que mencioné, exportaciones por US$ 80.000:000.000 e importaciones por US$ 84.000:000.000. Esto demuestra una inmensa apertura hacia el mundo. Cabe destacar que tienen un Tratado de Libre Comercio con Europa, con el NAFTA y con otras regiones. Esa participación de las importaciones y exportaciones en el total del PBI nos muestra lo que es la apertura de este país al comercio exterior.

En el caso de Uruguay, si estudiamos lo que ha sido el comercio bilateral a lo largo de los años, veremos que se da una constante: entre el 80% y el 90% de las exportaciones corresponde siempre a carne bovina. Estas exportaciones han oscilado entre picos máximos de US$ 80:000.000 y mínimos de aproximadamente US$ 40:000.000, pero en cualquier monto siempre es constante que el 90% es carne bovina congelada: cuartos delanteros.

Algo importante a destacar de nuestro comercio cárnico con Israel -nuestro primer producto de exportación- es que ellos demandan el corte delantero, lo que complementa muy bien con la demanda de otros mercados que prefieren los cortes de mayor calidad, que son los traseros. También es cierto que prácticamente toda la carne que vendemos es congelada, y la particularidad que tiene la venta en este mercado es que debe ser certificada por el rito Kosher. A lo largo de la carrera, uno trabaja en muchos países, y cada uno tiene su propio certificado, su etiquetado y sus requisitos; en este caso, se da uno especial, que es el etiquetado por el rito Kosher. Si bien es cierto que al principio causa un costo mayor porque hay más personas involucradas en los procesos, también es cierto que una vez que se puso ese sello ya no hay problemas para ingresar. A veces embarcamos mercadería con una etiqueta, y cuando llega a destino, nos quieren devolver el contenedor, pero en este caso, si sale con este sello, prácticamente no existen problemas para el posterior ingreso.

En cuanto a nuestro comercio, recién mencionaba que nuestros picos máximos son de US$ 80:000.000 y el 90% es carne. Y el estudio del portafolio de nuestras exportaciones y de lo que es el abanico de las exportaciones israelíes, así como de otros países proveedores, me lleva a ver que hay otros productos de nuestra oferta exportable que pueden tener posibilidades. He visto que hay países que hoy proveen a Israel de pescado, de arroz, de cereales o de productos lácteos, por lo que tengo la impresión de que debe haber un nicho para ello. Por ejemplo, nuestros dos vecinos también venden carne por US$ 140:000.000 cada uno; creo que a lo mejor el año próximo Argentina tendrá dificultades para exportar más, porque la producción no ha aumentado y puede ser menor el abastecimiento interno, y tal vez esa puede ser una oportunidad para que nosotros podamos crecer. Pero sin duda que rubros como el arroz en un país que tiene escasez crónica de agua por ser desértico, pueden tener futuro; lo mismo puede suceder con el pescado.

En el caso de la economía israelí, hay otro aspecto que es interesante y en el que tenemos un gran potencial para trabajar con ellos: me refiero a la tecnología. Israel es un país al que hace treinta o cuarenta años se lo conocía por exportar naranjas y pomelos. La evolución de las ciencias y de las tecnologías de la información en los últimos veinte años es un gran caso de incorporación a esa economía, que permitió aumentos extraordinarios en las exportaciones. Eso también llevó a que hoy día Israel sea el tercer país en el mundo en recursos per cápita que se otorgan a la investigación y al desarrollo, después de Finlandia y Suecia. Sin duda que, como Embajada, tenemos que estudiar ese fenómeno de pasaje de una economía agrícola a una altamente tecnificada, que creció en decenas de miles de millones de dólares en exportaciones de productos de tecnología. Creo que ese es un caso que realmente tendríamos que estudiar para obtener información que nos pueda resultar útil en ese salto tecnológico. En este último, también se da la situación de que ese país, con las dimensiones que vimos, es el que, fuera de Norteamérica, tiene más empresas listadas en el Nasdaq -según la información que he estudiado en estas semanas- y, asimismo, el que tiene más patentes registradas que China, Rusia e India juntas en Estados Unidos.

Un tema que me interesará mucho trabajar es lo que hace a la formación universitaria. De varios temas que he leído últimamente, inclusive de personas y de historias que llevan a este tipo de actividades, surge claramente que la Universidad de ese país, además de formar ingenieros, prepara emprendedores en la presentación de una idea, en la creación de un negocio o en la transformación de una buena idea en un emprendimiento. O sea que, indudablemente, el trabajo y el estudio de los programas de las Universidades es algo que quizás tenemos que seguir de cerca para tratar de sacar alguna idea que pueda aplicarse en nuestro país.

Es importante destacar que si comparamos los números, vemos que Israel tiene un PBI de 199.000, y que el del Uruguay es de 30.000; que su PBI per cápita es de 27.000 y el de nuestro país es

de 9.000. También, si vamos a los números, advertimos que hay temas en los que el Uruguay está muy por encima de Israel. Si observamos los datos sobre los recursos hídricos, por ejemplo, podemos constatar que en un promedio mundial de 6.000 metros cúbicos per cápita, Israel tiene solamente 110, mientras que el de Uruguay es de 17.000.

Volviendo al punto que trataba anteriormente, en lo que hace a la exportación de arroz o de otros productos, es indudable que el Uruguay tendría muchísimo para seguir creciendo allí. Entre los temas que mencionábamos sobre negociaciones y soluciones que se deberán encontrar en esa región, el agua es uno a considerar, así como su escasez. El Uruguay, que es uno de los países más ricos de agua dulce per cápita en el mundo, también podrá aportar mucho a través de su producción y de sus exportaciones. Por supuesto, en lo que hace a las pasturas o al “capital natural”, es incomparable la riqueza del Uruguay con respecto a un país desértico.

En cuanto a las empresas de Israel que tenemos instaladas aquí -también el mundo empresarial es importante en el trabajo de una Embajada-, puedo decir que el panorama es distinto al de las inversiones o al tipo de empresas que viene de otros países, pero se da que cuatro Bancos israelíes tienen oficinas en Uruguay y, sin duda, eso genera crédito, líneas de comercio; o sea que esto es verdaderamente importante.

También se da que está instalada alguna empresa de alta tecnología; en este sentido, hay una empresa -Alvarion- que está en Zona Franca, que es productora de redes de comunicación inalámbrica para Internet, área en la que son pioneros en el mundo. Inclusive, revisando las listas de las importaciones y exportaciones, vemos que el propio Plan Ceibal importa conectividad inalámbrica producida por alguna de estas empresas israelíes de alta tecnología.

Después tenemos otros emprendimientos, algunos de ellos agrícolas, como es el de “Mi granja” -con momentos mejores y momentos peores-, y plantaciones de olivos.

Asimismo, también existe un gran potencial en el tema riego. Estamos hablando de un país desértico, que debió desarrollar al máximo lo que es el aprovechamiento del agua y, sin duda, tendrá alguna experiencia para trasmitirnos. De hecho, hay alguna línea de comercio en temas de riego, aunque por ahora es algo menor.

Otro tema que me parece muy importante para trabajar mucho en él es, volviendo a la ciencia y a la tecnología, uno que se planteó el año pasado durante la visita del señor Presidente de la República. Me refiero a la instalación del Instituto Weizmann en el Uruguay. Probablemente este Instituto no sea como el Pasteur, pero se da que en París hay un grupo de amigos Weizmann-Pasteur; entonces, seguramente a través de lo que es el Instituto Pasteur en el Uruguay, el Instituto Weizmann en Israel y la asociación de amigos Pasteur-Weizmann en París, se esté trabajando y pensando que, a lo mejor, el propio Instituto Pasteur instalado aquí en Montevideo pueda, de alguna manera -con algún laboratorio o alguna de sus alas-, compartir todo lo que implica el conocimiento que pueda venir, precisamente, del Instituto Weizmann.

Sin duda que estos son los emprendimientos que más necesitamos, y que el desarrollo está en la ciencia; sin esta, no hay desarrollo posible. Entonces, vamos a hacer que toda la Embajada se dedique a estos temas.

Como sabía que los señores Senadores tienen muchos temas en su agenda, no quise extenderme más, pero con todo gusto quedo a su disposición.

SEÑOR ABREU.- Señor Presidente: hemos escuchado la exposición que con detalle y gran profesionalidad ha realizado el Licenciado Bernardo Greiver.

Asimismo, quiero decir que le damos al destino de Israel y al diplomático asignado a ese país, una gran importancia, no sólo por nuestra historia, por nuestra tradición, sino también por lo que significa la relación Uruguay-Israel. Cuando se designa un diplomático como Embajador en ese país, se tiene en cuenta no sólo su profesionalidad sino también su precisión y la forma en que,

representando al país, defiende determinados derechos que han sido tradición y que son parte del contenido ético del Uruguay.

El Licenciado Greiver tiene una gran responsabilidad, no sólo porque estamos hablando de un Estado donde el Uruguay ha tenido, históricamente, su respaldo, sino también porque nuestro país es uno de los que defiende su derecho a existir y, además, mantiene la memoria viva de lo que ha sido la Shoá, el genocidio que tantos quieren hoy, de alguna manera, minimizar. En este sentido, el Uruguay es el primer país de América que tiene un monumento al Holocausto, lo que es muy importante porque significa, también, la madurez política del país.

Además, nuestro país cuenta con un representante diplomático que conoce la relevancia de los aspectos culturales, de lo que es la cooperación científica y de los avances que el Estado de Israel ha tenido en este sentido. Por tanto, va a ser un verdadero intérprete de nuestras preocupaciones. Esas referencias que ha hecho sobre el Instituto Weizmann, la Universidad de Tel Aviv, la participación que tienen muchos uruguayos en el Estado de Israel y el avance tecnológico de esa nación -donde el registro de patentes y de marcas nos demuestra las ventajas competitivas de un país- también hacen que el nombramiento sea muy relevante.

Por otra parte, quiero referirme al tema comercial. Como el señor Presidente sabe, hace muchos años que tengo el honor de presidir la Cámara de Comercio Uruguay - Israel; de manera que estoy al tanto de ese comercio bilateral y puedo dar fe de la fuerza que esta bilateralidad tiene no solo en las exportaciones de carne bovina, sino también en las importaciones desde Israel en lo que tiene que ver con los temas tecnológicos, entre los que se destaca, por ejemplo, las técnicas de riego. Teniendo en cuenta la situación por la que está atravesando hoy el Uruguay, esa sequía terrible que se ha transformado en una especie de condena relativamente estable, bien podríamos beneficiarnos en forma importante de esas técnicas de riego, porque Israel supo dejar atrás todas las limitaciones en materia de recursos hídricos; alcanza con ver lo que es ese país produciendo y los sistemas de riego que tiene, para darse cuenta de lo que se puede hacer con tecnología, capital, fuerza y cooperación internacional.

Por último, quisiera señalar que conozco al licenciado Greiver desde hace muchos años. Su carrera diplomática, su integridad, su capacidad y su lealtad institucional, que está por encima de cualquier clase de preferencias políticas, constituyen un punto de referencia para todos los jóvenes que hoy concursan para ingresar a la Cancillería. De manera que me siento honrado y muy bien representado. Creo que el señor Canciller y el Poder Ejecutivo han tenido un gran acierto en designar como Embajador al licenciado Greiver, por la importancia que ello tiene desde el punto de vista político y porque, además, ha puesto lo mejor de la Cancillería al servicio de los intereses del país.

Muchas gracias, señor Presidente.

SEÑOR HEBER.- Luego de la exposición realizada por el señor Senador Abreu, no nos queda más que suscribir las palabras por él pronunciadas y dar nuestra opinión personal acerca del licenciado Greiver, quien ingresó a la Cancillería por concurso, ascendió también por concurso y ha tenido una larga trayectoria. Realmente nos da un gusto enorme tener en la Cancillería a gente tan profesional como el señor Embajador. Esperamos que su tarea -para la que, naturalmente, va a contar con nuestro apoyo desde el Parlamento- sea exitosa.

Como es sabido, tenemos una particular vinculación con el Estado de Israel. Su derecho a existir como Estado ha sido sucesivamente cuestionado, y nuestra presencia allí es muy importante. He tenido oportunidad de viajar a ese país con el entonces Presidente Sanguinetti, y mantuve muchas conexiones con parlamentarios israelíes. La última de ellas fue en la reunión de la Unión Interparlamentaria, donde tuvimos la oportunidad de conocer a Legisladores de distintos países, pero con los israelíes siempre hemos tenido un vínculo muy cercano. A modo de información, señalo que en la última reunión de la Unión Interparlamentaria llevada a cabo en Etiopía, pudimos ver la confrontación quizás permanente que existe desde el mundo árabe con el Estado de Israel, que llevó a que los parlamentarios israelíes se retiraran de la conferencia por denunciar que entre los delegados palestinos había dos conocidos terroristas del grupo Hamas. Eso llevó a que en la conferencia se diera una situación muy difícil de confrontación, que incluso generó problemas para su continuidad. Sin embargo,

destaco la valentía de los Legisladores israelíes para denunciar temas que atañen a su seguridad y a su viabilidad como país.

Quería transmitirles este hecho para que tomen conocimiento de este episodio, que fue bastante violento y tuvo lugar justamente durante la Semana Santa, cuando se reunió la Unión Interparlamentaria. En ese momento, el Presidente de la delegación israelí fue muy duro en sus calificaciones. Esperamos que vuelvan a la Unión Interparlamentaria, porque han sido insistentes la permanencia, la lucha y el espacio generado por Israel en ese ámbito. A su vez, deseamos que esta situación de presencias naturalmente muy cuestionables en la Unión Interparlamentaria, no genere la no participación de Israel en este evento internacional -del cual somos delegados y al que hemos concurrido con asiduidad-, de modo de establecer una conexión y un contacto con la Knesset, para tener una importante vinculación personal y política.

Simplemente queríamos hacer este comentario aprovechando la instancia de contar con la presencia del Licenciado Greiver, a quien queremos desearle mucho éxito en su gestión. No tenemos dudas de que así será y esperamos verlo pronto.

SEÑOR COURIEL.- Señor Presidente: tal como expresaron los señores Senadores que me antecedieron en el uso de la palabra, sin duda el licenciado Greiver va a un lugar que no es sencillo. Probablemente, la especial relación que existe por la Historia y la actualidad entre Israel y Uruguay, facilitará esta labor. Pero, repito: no es un lugar sencillo. Al hablar de “una relación muy especial”, me refiero a que es muy difícil que alguna colectividad consiga hacer un acto, como ocurrió en el Uruguay, en el que estén presentes en forma simultánea el actual Presidente del país y todos los ex Presidentes que están con vida. Esa capacidad de convocatoria es muy difícil que se logre en otras circunstancias, y esta es una demostración de lo que es la relación del Uruguay con el Estado de Israel. De todas maneras, el futuro Embajador va a un lugar muy difícil, porque el planteo básico es la necesidad de que puedan convivir pacíficamente el Estado de Israel y un Estado palestino. Uno también siente las dificultades que han existido, desde el nacimiento del Estado de Israel, para llevar adelante una situación de esta naturaleza.

En la democracia fijamos la necesidad de que haya respeto y tolerancia hacia los valores, culturas y religiones del otro, y este es un elemento clave que está faltando en el Medio Oriente. Reitero: nunca se han conseguido el respeto y la tolerancia al otro, a sus culturas, valores y religiones. Además, mientras los sistemas educativos sigan enseñando que el enemigo al cual hay que destruir es el vecino de al lado, va a ser muy difícil que puedan concretarse acuerdos de cúpula para resolver este tipo de situaciones.

Antes de que hiciera uso de la palabra el futuro Embajador de Uruguay ante Israel, anoté la importancia de lo que es el mundo del conocimiento, de los avances tecnológicos y cómo ese país tuvo la capacidad excepcional de tener un avance tecnológico notable, pero el propio Embajador ha desarrollado este tema. Siento que va estupendamente bien rumbeado; creo que el mundo del futuro es el de la tecnología. Considero que Israel, en este momento, es de los países más avanzados en esta materia. No conocía el dato de que ocupa el tercer lugar en investigación y desarrollo. Creo que esa es una buena demostración del avance de ese país. Asimismo, había anotado las características del Instituto Pasteur.

Honestamente, no creo que los uruguayos que se fueron a Israel estén en condiciones o tengan deseos o expectativas de volver al Uruguay, pero quizás puedan contribuir, sobre todo los investigadores científicos y aquellos que hacen avances tecnológicos, a través del Instituto Weizmann o del que consideren conveniente. En mi opinión, allí existe una potencialidad enorme y el Uruguay también va a tener que caminar por esa ruta si quiere desarrollarse. Sin contenido tecnológico es muy difícil que podamos desarrollarnos; podremos desarrollarnos exportando recursos naturales con más contenido tecnológico que los que exportamos en este momento.

De manera que me alegro por esta designación, y le deseo mucha suerte. Sepa usted que acá estamos completamente a las órdenes para ayudarlo en cualquier circunstancia; sepa también que allí tengo familiares muy queridos y espero que puedan colaborar con usted.

Muchas gracias.

SEÑOR PRESIDENTE.- Por mi parte, me hago eco de todo lo expresado y le deseo al señor Embajador el mejor de los éxitos. Por los antecedentes que ha demostrado y la exposición que ha realizado aquí, estoy seguro de que así será, que estará representando al país y beneficiando tanto al Uruguay como al propio Estado de Israel en lo que pueda ser significativo de nuestra parte.

En otro orden de cosas, quiero señalar que en el día de hoy se dio la coincidencia de que decidí hacer una exposición relacionada con el Holocausto del pueblo judío. A su vez, el señor Senador Couriel señaló que es muy significativo aquí, pero bastante inusual en otros países, que prácticamente todas las fuerzas políticas estén representadas en los actos en que se recuerda semejante barbarie. Por su parte, el señor Senador Abreu hizo mención a otro genocidio, como el del pueblo armenio, sobre el cual el Uruguay también ha manifestado tempranamente su convicción de que, en efecto, fue un genocidio. Lamento que otros países del mundo actual no lo reconozcan como tal.

Realmente le deseo la mejor de las suertes. Tengo muchos amigos, compañeros y colegas que viven en Israel, y seguramente se pondrán en contacto con usted. Simplemente espero que su gestión sea muy beneficiosa para todos.

Mucha suerte.

SEÑOR OBISPO.- Como suplente del señor Senador Astori, suscribo todo lo que se ha expresado en esta reunión. Tal como se ha señalado, su exposición y sus propuestas me parecieron muy profesionales y adecuadas. Por lo tanto, le deseo mucha suerte.

SEÑOR PRESIDENTE.- Agradecemos mucho la participación del Licenciado Greiver, futuro Embajador Extraordinario y Plenipotenciario del Uruguay en Israel, así como la presencia del Embajador Carlos Orlando y del Jefe de Departamento Federico Ghilino.

(Se retiran de Sala el Licenciado Greiver y el Embajador Orlando y señor Ghilino)

-Se va a votar si se concede el acuerdo solicitado para acreditar en calidad de Embajador Extraordinario y Plenipotenciario de la República ante el Gobierno del Estado de Israel al Licenciado Bernardo Greiver.

(Se vota:)

-5 en 5. Afirmativa. UNANIMIDAD.

La Presidencia propone al señor Senador Abreu como miembro informante.

(Apoyados)